

Tercera llamada: desplome petrolero y baja de la calificación

El día de ayer se conocerá como el “Lunes Negro cuando se desfondó el mercado petrolero mundial”. Esto debido a que el precio de este energético llegó a cotizarse en términos negativos, es decir que los compradores no pagaban por el barril del petróleo, sino que recibían dinero por llevarse este producto. Hubo cotizaciones durante el día que fueron inferiores a los -25 dólares, lo cual es una obvía anomalía, causada por la insuficiencia para guardar este producto, al mismo tiempo de que no es sencillo ni barato cerrar los pozos del energético. Esto después de que llegó a cotizarse por arriba de los 100 dólares el barril hace algunos años.

Esto provocará que productores con altos costos de extracción y transporte, como es el caso de pequeños productores del sur y centro de los Estados Unidos, dejarán de producir petróleo en las siguientes semanas, al no ser empresas rentables, lo que ayudará a estabilizar los precios en niveles positivos, aunque todavía muy bajos.

Benito Solís Mendoza

Economista

Opine usted:
benito.solis@solidea.com.mx



Las causas inmediatas que provocaron este desplome de los precios se conocerán en los siguientes días, que pueden ser una venta masiva de algún

importante productor o conocer el elevado número de desempleados en Estados Unidos, el impacto provocado porque México no quiso absorber la disminución de los 400 mil barriles diarios de su producción de petróleo que se le pidieron o alguna otra razón. Sin embargo, es clara la causa inmediata de esta anomalía, que es la fuerte contracción de la economía mundial, lo que a su vez ha provocado la caída en las compras del energético.

Un efecto de este desplome en el mercado petrolero será que las empresas del sector tendrán problemas en los siguientes meses e incluso años, para poder cumplir con las obligaciones a sus proveedores y acreedores. Por lo mismo, habrá reducciones adicionales en sus calificaciones crediticias y se tendrán quiebras de algunas de las empresas. Esto se reflejará en que tendrán problemas para obtener financiamiento y poder realizar la reestructura de sus créditos. Posteriormente, los diversos bancos que financiaron a estos productores tendrán que reco-

nocer esta cartera vencida, con las consecuentes pérdidas en el sector bancario.

Como un efecto indirecto estarán las presiones a los gobiernos que obtienen una parte importante de sus ingresos de petróleo. Entre estos casos se encuentran Colombia, Ecuador, Rusia, varios de los países de Medio Oriente y, por supuesto, México.

Hay que recordar que nuestro país ya había tenido presiones y una ligera baja en su calificación en los meses pasados. Por lo mismo existía la creencia en los mercados financieros de que si no hacía cambios en sus políticas económicas sería inevitable una reducción mayor. Finalmente, la semana pasada Moody's decidió bajar por primera vez la calificación soberana, aunque solo en un nivel (a Baa1), aunque sigue con grado de inversión, y la de Pemex la puso en nivel especulativo (Ba2).

Con esta reducción a la empresa petrolera mexicana, ya son dos de las tres grandes calificadoras internacionales que la tienen en grado especulativo, lo que en las disposiciones de un gran número de países su deuda deja de ser elegible para estar dentro de los grandes fondos de inversión. Con esto se trata de

evitar que los ahorradores con menor conocimiento financiero tengan sus recursos depositados en inversiones de elevado riesgo.

Un primer impacto será que los bonos de deuda de esta empresa deberán de pagar una mayor tasa de interés, lo que elevará su servicio financiero, reduciendo así su rentabilidad y en este caso, incrementando sus pérdidas. El gobierno deberá de incrementar su apoyo a la misma, lo que le reducirá los recursos para otros fines y programas.

En conclusión, las finanzas públicas mexicanas estarán sometidas a muy fuertes presiones en los siguientes trimestres e incluso años. Habrá que realizar un extraordinario esfuerzo para evitar una reducción de la calificación soberana de México y así evitar que pierda el grado de inversión. De no lograrlo se podría tener una grave crisis financiera y económica en nuestro país, mayor que la actual.

“Habrá que realizar un extraordinario esfuerzo para evitar una reducción de la calificación”